

La fragmentación de lo policial en *Twin Peaks*: Metamorfosis detectivesca en Dale Cooper¹

The fragmentation of detective stories: the detective metamorphosis in Dale Cooper

Mariely Avilés Acosta²

Universidad de Concepción

marielyaviles@udec.cl

Resumen

Este artículo explora en el análisis de las dos primeras temporadas de la serie de televisión *Twin Peaks* (1990-1991) de David Lynch a partir de la caracterización del género policial recogido de la literatura. De esta manera, el trabajo evidencia que en la serie están presentes gran parte de los elementos constitutivos del género, donde se produce una reescritura del modelo policial canónico literario mediante la incursión de Dale Cooper, un personaje que rompe con la figura del investigador clásico mediante la intervención de tópicos de Lynch y que dan cuenta de esta metamorfosis del detective desde el método deductivo hacia lo onírico.

Palabras claves: Twin Peaks, género policial, detective, David Lynch, metamorfosis.

Abstract

This article explore in the analysis of the first two seasons of David Lynch's *Twin Peaks* (1990-1991) television series based on the characterization of the detective stories in literature. This way, the study demonstrates that in the series there is a presence of the constituent elements of the genre; where there takes place a rewriting of the literary canonical police model by means of the incursion of Dale

¹ Este artículo forma parte del trabajo de tesis de pregrado "Del modelo policial en *Twin Peaks*: la metamorfosis detectivesca en Dale Cooper" presentada el 2019 para optar al título de Profesora de Español y grado de Licenciada en Educación en la Universidad de Concepción

² Profesora de Español y Licenciada en Educación de la Universidad de Concepción

Cooper, a character who breaks the figure of the classic investigator, through the intervention of Lynch's topics that account for this detective metamorphosis from the deductive method to the oneiric.

Key words: Twin Peaks, police genre, detective, David Lynch, metamorphosis.

Traces to nowhere. Descifrando lo lynchiano.

Complejidad narrativa es casi un sinónimo de David Lynch, quien destaca por contar historias a través de múltiples líneas argumentales que provocan en el/la espectador/a una ardua labor por descifrar sus simbolismos. El *Diccionario de Inglés de Oxford* define lo "lynchiano" como:

Característica, reminiscente o imitativa de las películas o trabajo televisivo de David Lynch. Es conocido por yuxtaponer elementos surrealistas o siniestros con ambientes cotidianos y mundanos, y por usar imágenes visuales convincentes para enfatizar una cualidad onírica de misterio o amenaza.³

Así, el director norteamericano se empeña en trabajar una serie de elementos metafóricos la unificación de distintas dimensiones temporales aludidas, transformando el acto de ver películas en una experiencia. Precisamente, *Twin Peaks* (1990-1991) es, en sí misma, una experiencia, que abre la puerta hacia lo onírico y rompe con lo cotidiano de un pueblo y de un género, hecho que la crítica constantemente destaca desde la perspectiva estética de la serie y, en general, del cine de Lynch, destacando los planos cinematográficos, la fotografía, la utilización de luces y colores, entre otros. Igualmente, otros estudios abordan esta yuxtaposición de elementos surrealistas, concluyendo lo que ya conocemos sobre la existencia de un argumento lineal que se mezcla con otro alternativo del cual el/la espectador/a es responsable de suponer,

³ Traducción propia

construyendo deliberadamente una historia que ofrece distintas fuentes de satisfacción. Pero estas críticas suelen abordar la obra del autor desde una vereda artística, haciendo grandes esfuerzos por otorgar explicación a estas historias, hecho que el propio director reniega y sabotea, por lo que es necesario adoptar otras perspectivas que, más que encontrar significados, destaquen elementos relevantes para valorar su importancia dentro del cine y la televisión, y es justamente en este espacio en donde quisiera situar este trabajo.

Twin Peaks (1990-1991) es una obra destacable por su impacto en la década de los noventa, instaurando un estilo narrativo que ha sido replicado hasta la actualidad en la televisión, sirviendo como referente para el género policial serial. Pese a tratarse de una serie, su argumento y modos de narración la asemejan a una obra cinematográfica, hecho que solo logra Lynch en una época en que se fabricaba una televisión más sencilla. Así, a fines de los años 80, David se aventura en el mundo de la televisión al colaborar con Mark Frost en la historia sobre una pequeña localidad de Washington en la que ocurren extraños sucesos desde el asesinato de Laura Palmer (Sheryl Lee). Allí comienza a tomar fuerza el género policial, el misterio, el suspenso. Llega a la localidad el agente especial del FBI Dale Cooper (Kyle MacLachlan), quien se encarga de la investigación de este asesinato que no se resuelve y solo genera más preguntas.

The path to the Black Lodge. Algunas conceptualizaciones.

En los géneros literarios, lo policiaco nace de la necesidad para expresar y simbolizar dudas existenciales sobre la vida, la muerte y los problemas sociales (de acuerdo al contexto histórico), de allí su constante adaptación y cambio que se adscribe a las nuevas formas de concebir la realidad. En *El Género Negro: orígenes y evolución de la literatura policial y su influencia en Latinoamérica*, Mempo Giardinelli clasifica la novela policial, distinguiendo la novela enigma o novela-problema del “hard-boiled”, cuyas diferencias se basan, fundamentalmente, en la presencia del proceso de investigación detectivesco

(29). Debido a esta clasificación, diversos autores (entre ellos, Umberto Eco) consideran al género estructuralmente cerrado, ya que depende exclusivamente de un crimen y su resolución, desencadenando otras características intrínsecas, como es el rol del investigador. Sin embargo, para Iván Martín Cerezo, autor de la *Poética del relato policiaco*, la novela policiaca posee un grado de flexibilidad que es producto de la lectura participativa, esto es, la inclusión del/la lector/a como contribuyente del desarrollo de la historia y, por ende, en el descubrimiento del crimen.⁴

Lo primordial de esta lectura participativa inicia con el personaje del detective. La presencia del crimen simboliza una fisura en el sistema social y el detective repara esa fisura, restableciendo el orden mediante la búsqueda de la verdad la justicia. Así, los detectives suelen ser individuos astutos, generalmente acompañados de un amigo enaltece su figura; poseen un fuerte desarrollo deductivo que logra superar las adversidades con una inteligencia superior notable. Este arquetipo deriva de los orígenes del género, cuya función radicaba en una “narrativa de entretenimiento que respondía a una decisión literaria un tanto aristocrática, lúdica y de desafío a la inteligencia del lector” (Giardinelli 71), que deriva de su contexto de producción, una sociedad predominantemente burguesa con un creciente desarrollo urbano y que explica la enorme popularidad de estos relatos.

El detective se configura como un individuo excepcional que es extraño al crimen y es visto por la colectividad como un héroe. Teniendo como referente a los primeros textos de Edgar Allan Poe, vemos cómo se instala una imagen canónica del investigador. Así, encontramos personajes que suelen pertenecer a familias ilustres (considerando la época) y que tienen características ideales: observación, deducción, inteligencia, astucia y honradez. Igualmente, persigue una metodología en la que predomina lo racional como forma de resolución del enigma, lo que para Martín Cerezo denota una concepción de la realidad conforme al esquema mental que el investigador forma partiendo de la lógica y el método deductivo, todo centrado en revelar criminal. Por ello, el método

⁴ El lector, en muchos casos, asume la mirada y la lógica del investigador, por lo tanto, él también se moviliza a encontrar al autor del crimen.

empleado por el detective implica develar aquella lógica implícita que resulta de los hechos que no parecen tener relación alguna.

Dentro del género policial, que evoluciona constantemente, también lo hace el detective, que nace primeramente como un sujeto incorruptible y superior en inteligencia, de lógica imbatible de la que nadie duda, y sobre él recae la protección de la ley y la vida (principalmente burguesa). En una etapa que va en sintonía con el surgimiento de la novela enigma, es el nacimiento del “investigador perdido” que rompe con la estabilidad que presenta el “detective omnipotente” como sujeto idealizado de los comienzos del género. Éste es parte de la sociedad hostil donde se cometen los crímenes, su actuar es más subjetivo y su identidad se subvierte con el medio (hasta en algunos casos dividirse), dificultando su camino hacia la verdad.

La evolución de los géneros referida anteriormente implica el adaptar la literatura al mundo contemporáneo, que se caracteriza por la fragmentación de lo conocido producto de influencias artísticas, sociales y culturales. Así, nos encontramos con la denominada “novela policiaca posmoderna”, que consta de relatos policiales que escapan del esquema canónico y cumplen con rasgos pertenecientes a la “novela antidetektivesca” o “detectivesca/metafísica”. Por un lado, la novela antidetektivesca se define como aquella que caracterizada por la mentalidad posmoderna, es decir, una novela de detectives que (supuestamente) cumple con las expectativas de los/as lectores/as pero que se convierte en un medio ideal que, al mismo tiempo, las frustra, sustituyendo al detective como un personaje central que admite caóticamente al misterio y a la no-resolución. Por otro lado, la novela metafísica/detectivesca surge a partir del término utilizado por las autoras Patricia Merivale y Susan Elizabeth Sweeney, quienes la definen como:

Un texto que parodia o subvierte las convenciones de las historias de detectives tradicionales –tales como la solución o cierre de la trama y el

papel del detective como sustituto del lector- con el propósito de hacer preguntas que trascienden los simples enigmas de la trama de misterio y se preocupan por incógnitas pertinentes al ser y al saber (41).⁵

Las características de la novela metafísica/detectivesca radican, primeramente, en la ausencia de un desenlace que satisfice la pregunta inicial (¿quién?) que no provee la resolución del crimen ni la restauración del orden natural de las cosas y, segundo, en la imagen de un detective que escapa de lo caracterizado, y no se ocupa de la lógica de los hechos, sino de plantear nuevas preguntas que van más allá de lo que remite al misterio en sí mismo. La subversión de estos factores sucede por la necesidad de representar vacíos que deja el mundo actual donde no existe absoluta respuesta y comprobación, siendo necesaria una revelación en el sentido de negarse a complacer las expectativas de causalidad y racionamiento lógico del/la lector/a de novelas policiacas clásicas en que impera el método deductivo y la lógica de causa-efecto. Las historias metafísica/detectivescas personifican a un detective derrotado, describen un mundo/espacio/texto laberíntico en el que abunda la ambigüedad y el misterio, exhiben la pérdida o intercambio de identidad y la falta de cierre de la investigación. De esta manera, la derrota del detective sucede por la imposibilidad de resolver el crimen, de identificar al criminal, resolver el misterio, llevándole a cuestionarse a sí mismo, cuestionar a otros/as, cuestionar a la propia muerte.

Zen, or the skill to catch a killer. Reescritura de lo policial.

The Autobiography of F.B.I. Special Agent Dale Cooper: My life, My tapes (1991)⁶ es una novela de ficción escrita por Scott Frost que recopila transcripciones de cintas de audios grabadas por el agente desde su infancia hasta la asignación del caso de Laura Palmer. El texto describe a Cooper como un sujeto metódico que, desde su niñez, tuvo intereses por resolver misterios, siguiendo series famosas como *Hawaii Five-O* y *The Wild, Wild West*, además de leer clásicos como *El*

⁵ Traducción propia

⁶ Todas las citas de esta novela son de traducción propia.

sabueso de los Baskerville de Sherlock Holmes, a quien describe como “el detective más inteligente que nunca ha mentido” (13), de allí su intención por entrenar y convertirse en un agente del servicio secreto del F.B.I. Solía mostrar respeto por las leyes, señalando que “se supone que siempre son lo correcto” (8), por lo que ingresar a la agencia de gobierno le pareció el lugar correcto, puesto que “nunca he roto ninguna ley” (17).

El trabajo de un detective es definido por Cooper como una forma de resolver misterios y combatir el crimen, además de proteger y salvar la vida de las personas. Desde su perspectiva, el crimen se puede dividir en tres categorías: los crímenes pasionales, aquellos para ganar, y los de locura. Para resolverlos, el primer paso es determinar a cuál de estas categorías pertenece. Los dos primeros son los más simples de identificar, ya que los motivos son claros, sin embargo, los crímenes de locura pertenecen a una materia más compleja, ya que en la locura no hay áreas grises, sino que representa una forma absoluta de verdad retorcida (105).

Dale Cooper tiene muchos modales extravagantes, como enseñar el pulgar cuando está satisfecho, mostrar sabiduría mediante refranes y un sentido de humor particular que se complementa con el gusto por el pastel de cereza y numerosas tazas de un buen café al día. Es un sujeto perspicaz, con una capacidad de observación implacable, aludiendo que “la habilidad de rastrear una pista es fundamental para entender el mundo” (44). Esta visión material de las cosas lo llevó a declarar que no cree en Dios, “o al menos en uno que no esté activamente trabajando para mí” (45), de igual manera que “el reconocimiento de que el mal existe como una entidad fuera de nuestra comprensión de la vida no es un trabajo oficial del F.B.I.” (114), evidenciando la importancia de fiarse en los hechos.

Alrededor de 1986, el agente especial tuvo un sueño en que observaba la difícil situación del pueblo tibetano, y le fue revelada la técnica deductiva del método tibetano. Ya no fue el mismo. Esto lo conmovió de tal manera que obligó a replantearse su rol como sujeto e investigador, siendo esta técnica la base para

formar su particular y poco convencional método de investigación que lo caracteriza. La técnica deductiva es una investigación que el detective trabaja a partir de los escritos de un monje tibetano llamado Gumm (153) y parte de la premisa de que no hay eventos aislados y que todo está conectado. Allí entran en juego los sueños y las intuiciones como elementos reveladores de la realidad que vienen a romper con aquella concepción del investigador policial que todos/as conocemos y que el propio Cooper concebía: análisis de pruebas, métodos científicos y racionalismo. Esto lo lleva a su propia fragmentación como individuo, ya que no niega la metodología exacta pero sí valora la importancia de la intuición como forma de acceder a lo que la razón ignora.

De esta manera, Dale investiga el asesinato de Laura Palmer alternando ambas metodologías, la racional y tibetana, al punto de predominar esta última, ya que el detective encuentra hechos que mediante la lógica no tienen explicación y requieren mayor abstracción que su formación como agente del FBI no logra satisfacer por completo.

Twin Peaks (1990-1991) en sus dos primeras temporadas nos adentra en la vida de personajes típicos americanos que se desenvuelven en un pueblo de 5.201 habitantes⁷ ubicado a 20 km. al noroeste del estado de Washington y a 8 km. al sur de la frontera con Canadá. Al comienzo de cada capítulo, penetramos en el paisaje frío y montañoso de la mano de la música de Angelo Badalamenti, pasando por diversas imágenes del Aserradero Packard que funciona como la principal fuente laboral y económica del pueblo. Previo a introducir cualquier personaje o trama, el primer capítulo revela el cadáver gélido de Laura Palmer a orillas del río, quebrando inmediatamente con la tranquilidad local y dando inicio a esta historia policial: en Twin Peaks ha ocurrido un crimen. Con la aparición del cadáver y la llegada del detective del FBI Dale Cooper, comienza el arco argumental principal que es encontrar al asesino. En cada capítulo, el agente

⁷ Esta cifra corresponde a la entregada por David Lynch y Mark Frost en el guión original. En los créditos de la serie, podemos ver un cartel en la entrada del pueblo y que marca un total de 51.201 habitantes. Hay teorías que dicen que el cambio fue forzado por ABC, mientras que otras alegan error de producción, sin embargo, se desconoce la razón de la modificación

especial da con pistas que develan el curso de la investigación y, al mismo tiempo, la vida oculta de Laura. Pero no es solo ella quien esconde cosas, ya que el pueblo y sus habitantes disimulan algo siniestro que contrasta con la vida familiar.

Esto último es importante de destacar, ya que en *Twin Peaks* (1990-1991) el pueblo es un personaje más, donde se contrasta lo humano y lo sobrenatural y, en cierta forma, produce un efecto oscuro en sus habitantes que con este crimen comienzan a salir a la luz. El capítulo piloto aborda el caso criminal con elementos realistas: un cadáver, un detective, interrogatorios, sospechosos, análisis de muestras, pruebas empíricas. Esto se prolonga al segundo capítulo en el que continúa la búsqueda del detective, y así, en ningún momento nos topamos con las particulares rarezas de David Lynch. No es hasta el tercer capítulo donde incursiona en lo onírico, primero, con el sueño de Cooper sobre el método tibetano, y segundo, con las visiones de Laura y The Arm (Michael J. Anderson) en el Black Lodge, y con la aparición física de Killer BOB (Frank Silva), el espíritu asesino. Este es el punto de partida para la revelación de la realidad alternativa llena de *doppelgängers*⁸ y luchas entre el bien y el mal que coexisten con el mundo real y material, incluso, llegando a intervenirlo.

El hilo conductor simple encontrado al comienzo de la serie se corrompe por esta realidad alternativa, hecho que puede parecer bastante confuso, sin embargo, refiere a ciertos temas que han sido tratados en otras obras, como es la posesión de cuerpos por espíritus en la que incursionó el cine de los 70. La diferencia que marcaron Lynch y Frost radica en trasladar este tópico a la televisión, mezclarlo con la cotidianeidad y construir una conexión entre ambos lugares (mundo real y mundo alternativo), mediante el uso de códigos visuales, sonoros, lingüísticos y sintácticos que ayudaron a crear la atmósfera inquietante de estos espíritus.

⁸ De las palabras *doppel* (doble) y *gänger* (andante), es un concepto de origen alemán que se utiliza para denominar a los dobles fantasmagóricos o sosias malvados de una persona viva. Fue utilizado por primera vez en 1796 por el novelista alemán Jean Paul, y es comúnmente utilizado en la mitología, literatura y cine.

David Lynch y Mark Frost juegan con la esencia de la historia policial. Lo que en sus comienzos parece ser un caso criminal con una explicación lógica, pierde toda razón al adentrarse en el Black Lodge. Igualmente, el montaje de una típica historia detectivesca nos entrega poco a poco las pistas necesarias para, finalmente, revelar al culpable. La serie comienza sobre esa base, siguiendo las pistas junto con Cooper, conociendo los infiernos propios de cada personaje, identificando posibilidades de explicación. Pero acá el uso del misterio es diferente, induce a continuar pero no por la necesidad de encontrar al asesino, sino que por la intriga de predestinación, puesto que aquello que viene a concluir la investigación sobre el crimen, es decir, la revelación del asesino, lo descubrimos nada más y nada menos que en el capítulo 9 de la segunda temporada. “Arbitrary Law”, la ley arbitraria. Así se titula este episodio que muestra quién mató a Laura Palmer: su propio padre, Leland (Ray Wise). Cooper da por cerrado el caso, pero el verdadero autor del crimen ha sido BOB, este espíritu poseedor que nace del Black Lodge, que se alimenta del dolor de los/as humanos/as y abusa por tantos años de Laura. La verdad se descubre, Leland es detenido pero, ¿cómo puede ser juzgado? Fue un simple huésped. La ley no puede aplicarse a algo que escapa de lo tangible. Así, el misterio sigue, nada ha sido resuelto. ¿Quién es BOB? ¿Cómo detenerlo? La búsqueda de respuestas a estas preguntas continuarán en los siguientes 13 capítulos.

La metamorfosis detectivesca

24 de febrero, 11.30 AM. Dale Cooper arriba al pueblo de Twin Peaks. Con su grabadora, registra cada uno de sus movimientos: la ubicación exacta, el kilometraje recorrido, el clima y su temperatura. Trae consigo una pequeña libreta en la que apunta el nombre del Sheriff Truman (Michael Ontkean), quien se convertirá en su principal aliado y amigo que le asiste durante la investigación. Esta primera escena nos presenta su apariencia intachable, un cabello perfectamente acomodado y traje negro impecable acompañado de una corbata. “Agente Especial de la Oficina Federal de Investigaciones, Dale Cooper” (“Pilot”

00:04:31), se oye cada vez que el personaje se introduce a sí mismo con extrema formalidad. Llega al pueblo buscando una posible conexión de una serie de asesinatos (Teresa Banks, Laura Palmer), comenzando con el interrogatorio de una víctima sobreviviente de un asesinato frustrado, Ronette Pulaski (Phoebe Augustine). El detective examina cuidadosamente a la chica, al igual que con el cuerpo de Laura, encontrando una primera evidencia: un trozo de papel en su uña que inscribe la letra R. La autopsia del cuerpo de Laura concluye que muere entre medianoche y las 4 AM por desangramiento, presentando diversas heridas superficiales, marcas de mordidas en sus hombros y en la lengua, lesiones de ataduras en sus muñecas, tobillos y brazos e indicios de que mantuvo relaciones sexuales con al menos tres hombres. Sumado a ello, presenta rastros de cocaína.

Como podemos ver, el comienzo de la investigación sucede como cualquier otro caso policial donde el agente sortea las situaciones con astucia y demuestra su inteligencia y dominio en el terreno. Particularmente, la escena que retrata el interrogatorio a Bobby Briggs (Dana Ashbrook), novio de Laura, muestra a Cooper que le recuerda al joven sus derechos constitucionales, reflejando la importancia del detective por el cumplimiento de la ley. Solo con observarlo y realizar un par de preguntas sabe que Bobby no cometió el crimen, hecho que deduce luego de aplicar sus técnicas de presión y de lecturas gestuales y corporales. Estas técnicas profesionales se suman a las particularidades del personaje: le gusta tallar madera, enseña su pulgar en sentido de aprobación, se ejercita cada mañana, y registra prácticamente su vida en la grabadora mientras conversa con su compañera Diane, cuya existencia no conocemos sino hasta la tercera temporada (2017). Las características anteriores se complementan con el gusto por las cosas simples: una mesa donuts a la que describe como “el sueño de un policía”, un obsesivo gozo por el buen café y las tartas de cereza del café RR de Norma y, en general, una preferencia por lo sencillo. Lo que hasta el momento observamos de este personaje se ajusta completamente a las convenciones de un investigador policial clásico, reflejado en su forma de ser, un método deductivo de análisis de pistas basado en la lógica y la racionalidad y un

motivo claro por descubrir la verdad. Sin embargo, esa verdad no es tan simple como piensa, ya que, como hemos revisado anteriormente, el pueblo esconde secretos que inciden en las vidas de sus habitantes, provocando reacciones extrañas e incluso violentas, lo que impactará igualmente en la vida del agente especial.

El capítulo 3 de la primera temporada muestra por primera vez a un investigador que rompe con toda convención de su rol. En el diario de Laura Palmer, su última entrada se lee: “Nerviosa por encontrarme con J esta noche”. En la búsqueda de posibles sujetos conectados a la víctima, Dale Cooper reúne a sus compañeros de la estación de policía local en el bosque con el propósito de dar con un nombre que contenga la letra J. Para llegar a la respuesta, el investigador utiliza una metodología bastante especial e inesperada que surge de sus sueños y que introduce y define de la siguiente manera:

Tíbet. Un país extremadamente espiritual, cuyo líder se conoce como Dalai Lama. En 1950, China invadió el Tíbet. Dejando al Dalai Lama a la cabeza, se apoderan del país. En 1959, tras una sublevación tibetana contra los chinos, el Dalai Lama tuvo que escapar de la India y ha vivido en exilio desde entonces. Después de un sueño que tuve hace 3 años, la situación de los tibetanos me conmovió y me llenó de deseos de ayudarles. Además, desperté del sueño y descubrí que había adquirido el conocimiento de una técnica deductiva en la cual la coordinación de la mente con el cuerpo opera de la mano con un nivel de intuición muy profundo (“Zen or the Skill to Catch a Killer 00.22.10”).

El Sheriff Truman, Deputy Hawk (Michael Horse) y Deputy Andy (Harry Goaz), junto a Lucy Moran (Kimmy Robertson), la fiel recepcionista de la estación, observan atónitos al detective. Ninguno de ellos veía venir aquel mecanismo tan extraño que un agente del FBI estaba a punto de utilizar para dar con la pista. Dale Cooper, desde pequeño, tuvo el don de las revelaciones en los sueños y la

cultivó hasta este momento a través del yoga y las meditaciones⁹. En una pizarra, se lee una lista de nombres de personas que contienen la letra J y que tenían algún vínculo con Laura Palmer: James Hurley, el novio secreto (James Marshall), Josie Packard, su estudiante de inglés (Josie Packard), Dr. Lawrence Jacoby, el psiquiatra (Russ Tamblyn), Jonny Horne, su estudiante de educación especial (Robert Bauer), Norma Jennings, a quien asistía en Meals on Wheels (Peggy Lipton), Shelly Johnson, amiga (Mädchen Amick), y Leo Johnson, esposo de Shelly (Eic DaRe) cuya relación con la joven Palmer es desconocida. El Sheriff Truman lee cada uno de estos nombres en voz alta y por separado, mientras que Cooper arroja una piedra a una botella de vidrio. ¿El propósito? Mediante su intuición, golpear la botella con el trozo de roca al escuchar el nombre de la persona aludida en el diario de Laura. Luego de todos los intentos, logra romper la botella al oír el nombre de Leo, concluyendo que existe alguna relación con la víctima y que lo convierte automáticamente en un sospechoso.

Los sueños del investigador continúan apareciendo en momentos posteriores. El más importante ocurre en el Black Lodge, esta habitación roja característica en la que habitan las almas. Allí, Cooper se ve a sí mismo más viejo y sentado en un sillón frente a The Arm, un individuo pequeño de traje escarlata. La revelación clave es entregada por Mike, un espíritu que habita en el cuerpo de Phillip Gerard (Al Strobel) y que en sus inicios fue el causante de muchas fechorías junto a Killer BOB, pero que luego de ver “el rostro de Dios” se quita el brazo para borrar un tatuaje con la leyenda “fuego, camina conmigo” que lo marcaba como un ser “tocado por lo diabólico”. Las palabras de Mike son fundamentales para dar con las pistas que llevan a “resolver” el caso:

A través de la oscuridad del futuro pasado, el mago anhela ver. Uno canta entre dos mundos. Fuego, camina conmigo. Vivimos entre las personas en, creo que dicen, una tienda de conveniencia. Vivimos sobre ella. Lo digo

⁹ La meditación trascendental es una técnica que el propio autor, David Lynch, practica a diario hace más de 30 años y que ha reconocido como fundamental para el desarrollo de su conciencia. Mediante la Fundación David Lynch, enseña a las personas a cultivar esta técnica que funciona a partir de 3 aspectos: la atención enfocada, el monitoreo abierto y la trascendencia automática del ser. Estos elementos permiten liberar de la mente y del cuerpo los sentimientos negativos para calmar las emociones y captar desde otra perspectiva la realidad.

como es, como suena. Yo también he sido tocado por el diabólico. Un tatuaje en el hombro izquierdo. Oh, pero cuando he visto el rostro de Dios, fui transformado. Me quité el brazo entero. Mi nombre es Mike. Su nombre es BOB (“Zen or the Skill to Catch a Killer” 00:40:53).

Luego, el espíritu de Killer BOB se le aparece para anunciar su próximo ataque:

“¿Mike? ¿Mike, puedes oírme? Te atrapo con mi bolsa de la muerte. Puedes pensar que estoy loco, pero te prometo que volveré a matar” (“Zen or the Skill to Catch a Killer” 00:41:59).

La escena vuelve al Black Lodge, esta vez con Laura y The Arm, quienes hablan extrañamente:

- The Arm: “¡Anímate! Tengo buenas noticias. La goma de mascar que te gusta volverá a la moda. (Mira a Laura). Ella es mi prima, pero ¿acaso no luce idéntica a Laura Palmer?”
- Cooper: “Pero es Laura Palmer. (Mira a Laura). ¿Eres Laura Palmer?”
- Laura: “Siento que la conozco pero, a veces, mis brazos se doblan hacia atrás.”
- The Arm: “Ella está llena de secretos. De dónde venimos, los pájaros cantan una linda canción y siempre hay música en el aire” (“Zen or the Skill to Catch a Killer” 00:43:05).

The Arm comienza a bailar al ritmo de la música de Badalamenti, mientras que Laura se levanta de su silla y se acerca a Cooper para besarlo y susurrarle al oído el nombre de su asesino. El detective despierta exaltado, toma el teléfono y llama al Sheriff Truman para decirle “yo sé quién mató a Laura Palmer”. Los sueños eran una pista en sí misma: “descifra la clave, resuelve el crimen” (“Rest in Pain” 00:05:37).

El comienzo de la segunda temporada nos trae consigo más sueños, nuevas claves por ser descifradas, esta vez, con la aparición de un nuevo aliado para el agente especial:

- The Giant: "Te diré 3 cosas. Si te las digo y se hacen realidad, ¿me creerías?"
- Cooper: "¿Quién eres?"
- The Giant: "Considérame un amigo."
- Cooper: "¿De dónde vienes?"
- The Giant: "La pregunta es, ¿dónde te has ido tú? Lo primero que te diré es que hay un hombre en una bolsa sonriente. La segunda cosa es que los búhos no son lo que parecen. La tercera cosa es: sin químicos, él señala. Esto es todo lo que puedo decir. Dame tu anillo, te lo regresaré cuando te des cuenta que estas cosas son ciertas. Queremos ayudarte. Una última cosa: Leo está encerrado dentro del Hungry House. Hay una pista en casa de Leo" ("May the Giant Be with You" 00:08:15).

Dale Cooper dice que los sueños "proviene de neuronas de acetilcolina que disparan impulsos de alto voltaje al lóbulo frontal". Estas se transforman en imágenes y, por consiguiente, en sueños, pero "nadie sabe por qué escogemos esas imágenes en particular" ("Rest in Pain" 00:06:19). En esta simple declaración vemos la fragmentación del personaje que, por un lado, mediante tecnicismos le otorga una explicación lógica a lo sucedido, pero por otro, reconoce el carácter intuitivo de los sueños que escapa de ello. Sin embargo, este no es el único personaje que percibe visiones. Sarah Palmer (Grace Zabriskie), la madre de la víctima, al igual que Maddy Ferguson (Sheryl Lee), prima de la joven, también son receptoras de estas imágenes, siendo esta última atormentada igualmente por Killer BOB y finalmente asesinada. El detective está en conocimiento de esto, pero ¿qué lo lleva a tomar importancia a estos sucesos que no tienen ninguna incidencia en la vida real y que solo ocurren en la mente de las personas? Para él, los relatos de estas mujeres (al igual que el suyo) constituyen evidencias, puesto que "cuando los eventos separados se dan a la vez y refieren al mismo objeto investigado, siempre debemos prestar estricta atención" (T1, C5, 38:09) y, ciertamente, los sueños son premonitorios en esta ocasión y vale la pena prestarles atención. Porque el agente del FBI sabe que en

Twin Peaks las cosas no funcionan como en cualquier otro lugar, este es especial y bien lo describe el Sheriff Truman: “hay algo maligno en el bosque, adquiere muchas formas y ha estado allí desde siempre” (T1, C4, 33.44). Esta extraña oscuridad con la que el pueblo carga es la causante de las múltiples anomalías que están sucediendo y que afectan enormemente a sus habitantes, lo que finalmente termina por perturbar al detective que ha llegado con una inmensa seguridad a resolver este crimen y que se ve corrompida por esta otra dimensión, dificultando sus sentimientos. Y es que todo este tiempo, Cooper ha generado lazos con las personas del lugar e, incluso, con la propia Laura, creándole una necesidad que va más allá de saber quién lo hizo, sino que saber el por qué. Más que hacer su trabajo, el investigador quiere otorgarle tranquilidad al pueblo de Twin Peaks y, justamente, estos lazos le llevan a actuar de manera subjetiva. El personaje se encuentra atrapado en sus propios sueños debido a esta desesperación por encontrar al asesino, lo que conlleva a que comience a ignorar otros crímenes que han quedado al descubierto en el lugar (como el tráfico de drogas y la prostitución), a lo que su compañero Truman reacciona: “basta de sueños, visiones, enanos, gigantes, Tibet y el resto del rompecabezas” (“Drive with a Dead Girl” 00:38:58).

Finalmente, este puzzle comienza a cerrarse, las pistas son encontradas y calzan a la perfección con las visiones, sin embargo, el nombre del culpable aún no es encontrado, por lo que el agente admite que está atrapado y que necesita de una última revelación:

Como miembro del FBI, paso mucho tiempo buscando respuestas simples a preguntas difíciles. En la búsqueda de este asesino, he usado las directrices del FBI: técnica deductiva, método tibetano, instinto y suerte. Pero ahora veo que necesito de algo nuevo que, a falta de un mejor término, llamaremos magia (“Arbitrary Law” 00:28:39).

De esta manera, la respuesta es revelada por su aliado, The Giant (Carel Struycken), mostrándole que Laura le susurra al oído el nombre de su asesino:

“mi padre me mató” (T2, C9, 30:30). Finalmente, el culpable es formalizado, se da por cerrado el caso y el detective debe volver a casa. Sin embargo, un nuevo problema se presenta, ya que Cooper es destituido momentáneamente del FBI debido a la irregularidad en el empleo de sus motivos y método de este caso. El sujeto reconoce que “no tengo defensa, confío plenamente en que actué correctamente. Pagaré el precio por no seguir las directrices del departamento, pero soy inocente de cualquier acto criminal” (T2, C11, 07:20). Lo anterior refleja su compromiso con la institución pero, también, con la necesidad de hacer justicia, llevándolo a actuar mediante lo necesario para llegar a la verdad. Luego de ser investigado por sus superiores y con la ayuda de Gordon Cole (David Lynch), el detective es reincorporado al FBI.

Las cosas parecen haber vuelto a la normalidad, no obstante, para el agente especial no hay nada resuelto y los sueños extraños no se detienen. En la búsqueda por comprender estas visiones, llega a la entrada a este otro mundo que se encuentra en el bosque del pueblo. Allí, en la Logia Negra, nuevas revelaciones salen a la luz:

- The Arm: “Cuando vuelvas a verme, no seré yo. Esta es la sala de espera. Algunos de tus amigos están aquí.”

- Laura: “Volveré a verte en 25 años, mientras tanto...” (“Beyond Life and Death” 00:31:28).

En su estadía en el Black Lodge, Cooper se encuentra por primera vez con los *doppelgängers*, estas contrapartes malvadas de los seres que se originan allí. Laura, Leland, Annie (Heather Graham), Maddy, Caroline (Brenda E. Mathers), son personas que se encuentran atrapadas allí y que lucen casi idénticos a sus apariencias del mundo real, salvo sus ojos blancos. El investigador logra entrar a esta otra dimensión para conocer más sobre ella, pero no contaba con que sería apoderado por este maligno lugar. Finalmente, quien parece ser Cooper, logra salir del Black Lodge, pero su imagen frente al espejo nos revela que no es él, sino su *doppelgänger* del cual se ha apoderado el espíritu de Killer BOB. ¿Qué ha

sucedido con el verdadero detective? Es una pregunta que queda en el aire por los próximos 25 años.

Estos últimos capítulos nos demuestran que la tónica policial de resolver el enigma y encontrar al culpable se cumple en esta historia hasta cierto punto, cumpliendo con el carácter metafísico/detectivesco de este relato policial. Porque si bien damos con el nombre de Leland como el culpable del asesinato, no estamos dando una respuesta concreta a la pregunta sobre quién realmente ha sido el responsable, ya que Leland es solo un vehículo y no constituye el autor intelectual del crimen. El final de esta serie no satisface por completo la resolución del crimen ni la restauración del orden natural de las cosas, ya que Killer BOB sigue suelto y con la posibilidad de continuar cometiendo sus fechorías. Igualmente, los hechos sucedidos permiten concretar las preguntas, pero al mismo tiempo generan nuevas interrogantes mientras más indagamos y conocemos sobre el otro mundo, donde no hay respuestas absolutas ni hechos factibles de comprobar. Ahora, las preguntas giran en torno a esta lucha entre el bien y el mal, de cómo se apoderan de los seres vivos, y de qué manera es posible resolver este nuevo misterio que ha tomado a Dale Cooper, el detective incorruptible, como su nueva víctima.

Finalmente, podemos ver que en las dos primeras temporadas de *Twin Peaks* (1990-1991) se cumple esta metamorfosis detectivesca que frustra la resolución del crimen, pero me parece igualmente importante destacar que no se presenta una negación total de las convenciones del género, ya que esta historia cuenta con el crimen, el detective y la investigación, elementos cruciales para la constitución de lo policial. De allí la preferencia por utilizar el concepto de metafísico/detectivesco por sobre lo anti-detectivesco, puesto que lo metafísico “especula explícitamente sobre el funcionamiento del lenguaje, la estructura narrativa, las limitaciones del género, el significado de los textos anteriores y la naturaleza de la lectura” (Merivale & Sweeney 7)¹⁰, manifestando una alteración

¹⁰ Traducción propia

del género en estas distintas dimensiones mencionadas producto de las problemáticas posmodernas que, particularmente, David Lynch luce en cada una de sus obras: demostrar la realidad incognoscible e inefable.

Referencias bibliográficas

Frost, Scott. *The autobiography of F.B.I. Special Agent Dale Cooper: My Life, My Tapes*. New Yorke: Pocket Books, 1991. Impreso.

Giardinelly, Mempo. *El Género Negro: orígenes y evolución de la literatura policial y su influencia en Latinoamérica*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2013. Impreso.

“Lynchian, adj.” *Oxford English Dictionary Online*, Oxford University Press, Diciembre 2019, www.oed.com/viewdictionaryentry/Entry/69513711. Consultado el 03 de marzo de 2019.

Martín Cerezo, Iván. *Poética del relato policiaco: (de Edgard Alan Poe a Raymond Chandler)*. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de publicaciones. Impreso.

Merivale, Patricia and Sweeney, Susan Elizabeth. “The Game’s Afoot. On the Trail of the Metaphysical Detective Story”. *Detecting Texts: The Metaphysical Detective Story from Poe to Post-modernism*. Philadephia: University of Pennsylvania Press, 1999. 1-24. Impreso.

Twin Peaks. Dir. David Lynch y Mark Frost. Estados Unidos: ABC, 1990-1991. Fílmico.